



LECCIÓN 1. EL CONCEPTO Y LOS ORÍGENES DEL ESTADO MODERNO.

A. OBJETIVOS PRINCIPALES.

- Identificar las principales causas y los principios que determinaron el nacimiento del Estado Moderno.
- Comprender la importancia del Estado Moderno en la configuración de la realidad política contemporánea.
- Caracterizar los diferentes rasgos, características y componentes constitutivos del Estado Moderno.

B. CONTENIDOS BÁSICOS.

- El Estado Moderno y sus relaciones con la sociedad representa uno de los objetos de estudio centrales e insoslayables de la Ciencia Política, debiendo reconocer “la importancia crucial del Estado y de su especial papel dentro del sistema político, lo cual hace que sea un objeto de estudio inevitable y necesario dentro de la ciencia política” (Stoker, 1997). La formulación conceptual de Max Weber, define al Estado como: “aquella comunidad humana que, dentro de un determinado territorio (el “territorio” es elemento distintivo), reclama (con éxito) para sí el monopolio de la violencia física legítima” (Weber, 2007). Existe un amplio consenso en conceptualizar el Estado como la forma de organización política que ejerce el monopolio de la producción y ejecución de la ley, así como la aplicación coercitiva y legítima de la autoridad, las decisiones colectivas vinculantes y el ejercicio de la fuerza pública, en un determinado territorio y en atención al principio de soberanía.
- A pesar de su universal expansión, el surgimiento del Estado Moderno se caracteriza por un lento y complejo proceso, centrado en la Europa del Renacimiento, dirigido a superar la pluralidad y dispersión de jurisdicciones y legislaciones presentes durante el período de la poliarquía medieval, que caracteriza el Ancien régime. El feudalismo medieval implicó la existencia de múltiples centros de poder, surgidos tras la disgregación de la homogeneidad jurídica, comercial y política que se producirá en el área occidental del Imperio Romano respecto de la metrópoli, a partir del S. V d. C. Este escenario va a suponer que “la coerción pública carece de un único vértice, se encuentra



dispersa en multitud de centros” (Cazorla, 2009). El Rey, en tanto que *primus inter pares*, actuaba entre una multiplicidad de jurisdicciones legislativas, judiciales, militares o tributarias, entre otras, que quedaban entrelazadas entre reinos, principados, estamentos, ciudades, señoríos feudales y circunscripciones eclesiásticas, por medio de pactos y relaciones de vasallaje, así como por catálogos de privilegios señoriales o poblacionales (v. gr., Cartas Pueblas o fueros).

- Las principales causas y principios que determinaron el nacimiento del Estado Moderno, fueron, sucintamente: 1) Los postulados filosófico políticos e ideológicos en torno a la idea de nación y pacto social; 2) Los pactos de mutuo apoyo entre: a) las monarquías emergentes que va absorbiendo para sí, paulatinamente, los poderes territoriales y jurisdiccionales dispersos, instituyendo un aparato burocrático, militar, diplomático y hacendístico especializado, centralizado y permanente, y b) una burguesía ascendente, titular de la riqueza procedente de la industrialización capitalista, disponible para financiar y sostener a la monarquía frente a los antiguos privilegios aristocráticos y poderes nobiliarios (cortesanos), a cambio de representación política, medidas de unificación arancelaria y comercial; 3) El desarrollo de complejos procesos militares, en los que adquirirán un paulatino protagonismo las monarquías, requerirá un ejército permanente (frente a las *glebas* convocadas de forma intermitente), así como una creciente complejidad de las funciones administrativas en un único centro de poder, cada vez más monolítico y homogéneo, cuyo creciente coste y gravoso mantenimiento supondrá la aparición de una Hacienda pública.
- Todo lo antedicho supondrá, en definitiva, la aparición de una nueva forma de articular las relaciones de poder y el ejercicio de la autoridad, que con diferentes modalidades y transformaciones, llegará hasta la época contemporánea. Las monarquías de la Europa renacentista, por medio de largos y conflictivos procesos, irán asumiendo para sí todos los poderes dispersos, generando una homogeneidad jurisdiccional de cuya producción y ejecución se encargará un único centro de poder, por medio del ejercicio legítimo de la coerción. La Paz de Westfalia (1648) supuso el surgimiento del nuevo orden internacional y la



configuración delimitada de los distintos Estados en el sentido moderno, tal y como se ha conceptualizado.

C. REFERENCIAS Y ACTIVIDADES COMPLEMENTARIAS:

[Skinner, Q. \(2010\). “Una genealogía del Estado Moderno”, en *Estudios Públicos*, 118, págs. 5 – 56.](#)

[Migdal, J. S. \(2008\). “Estudiar el Estado”, en *Revista Académica de Relaciones Internacionales*, núm. 8, págs. 1 – 41.](#)